Año III — BUENOS AIRES, 10 DE OCTUBRE DE 1896 — Num. 21

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse á:
EL OPRIMIDO
Calle Corrientes 2039
BUENOS AIRES

SE PUBLICA
por suscripción voluntaria

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

Solidaridad para las familias

DE LOS

Compañeros presos en Barcelona

Por cartas que recibimos hemos podido formarnos una idea de la desgarradora miseria que sufren las familias de aquellos compañeros, tan arbitrariamente detenidos, ya que como se sabe el único motivo de ello es por estar dotados, — al revés de sus encarceladores — en lugar de un corazón de roca uno que es sensible y humano, y en lugar de un cerebro de roble, uno que es racionalista pensador.

Como sea que entre nos la solidaridad jamás es desmentida, casi creemos inútil recomendar á los compañeros hagan un esfuerzo para socorrer á dichas familias, pues no dudamos de la voluntad de los nuestros y estamos seguros de que todos contribuirán á la subscripción que iniciamos para poder enviar lo más pronto posible el fruto de nuestra solidaridad á aquellas familias, á fin de que les sirva de consuelo.

También pensamos destinar la tercera parte de la subscripción á favor del *Corsario*, para que pueda burlar los propósitos de los miserables que intentan hacerlo desaparecer de la brecha denunciándolo á cada paso.

Manos á la obra pues, y que no se diga que los compañeros de América nos olvidamos de nuestros hermanos que en Europa sufren el despotismo gubernamental encerrados en hediondos calabozos.

El Oprimido

EL SOLDADO VILLALBA

Con el motivo de la violación de la Constitución, hecha por el Dr. en Leyes, jefe de Policía, Beazley, privando á los obreros panaderos de su libertad de reunión, que la Constitución garante como « derecho » á todos los habitantes de la República, hemos llamado la atención de los trabajadores el engaño que tiene de ser para ellos todo derecho ó libertad que no tenga la garantía de la fuerza; ahora, en prueba de la misma, vienen á denunciarse en los diarios, los castigos atroces en los cuarteles militares hechos á despecho de las leyes que los prohiben terminantemente, desde hace muchos años.

Un soldado que no había perdido todo sentimiento de su dignidad, castigó á un galoneado que le había brutalizado, y casi le mataron á fuerza de azotes y de machetazos. Como son pocos los soldados todavía que se atreven á comportarse como hombres, se ríen los oficiales de las estúpidas leyes, y hacen lo que quieren.

El soldado es en general enemigo nuestro, porque sirve de verdugo á la clase dominante, y engañado por ella, obedece ciegamente la orden de matar á sus compañeros y hermanos, cuando se ponen en actitud de sostener la causa que á toda la clase trabajadora interesa y por consiguiente al soldado mismo la de la libertad contra el orden social existente. Cuando le hacen poner un traje ridículo, y le meten en la mano armas mortíferas, el soldado se olvida de que es hombre, y presta la obediencia de un perro á sus amos, ó más bien la de una máquina á vapor, de algún ser ó mecanismo despojado de todo sentido moral, pronto para hacer los actos más infames, cuando le sugestiona la voz del mando. Se comporta como un hipnotizado, ó una locomotora que algún malvado pusiera en movimiento para aplastar sobre la vía á las personas que la cruzaran para seguir el camino.

La máquina no sabe nada, ni tiene responsabilidad moral ninguna, ¡y el soldado, un ser racional dotado con facultades intelectuales, quiere hacerse figurar como una máquina, echando toda la rasponsabilidad de sus actos sobre el amo, el maquinista que le pone en movimiento con un grito.

¡Basta que tenga órdenes de sus superiores! ¡Superiores! ¡En eso estamos todavía, después de un siglo de « Libertad é Igualdad! »

¿Y si fuesen realmente superiores los mandones? ¿Si fuesen Dioses ú otros seres imaginarios? Así mismo el hombre que olvidara su dignidad como ser moral y racional, sería siempre, como es ahora, merecedor del último desprecio y reprobación. En ningún caso puede un hombre justificarse á sí mismo el acto de renegar su humanidad, degradándose á más bajo nivel que una bestia.

La verdad es que la superstición de la autoridad y de la ley viene de la de Dios; los mandones se han hecho, figuran siempre como representantes de esta imaginación, y en su cobardía los otros se han sometido.

Pero,tcon todo, el soldado no deja de ser, el mismo, una victima, y una de aquellas que más pierde y sufre por causa de la tiranía de la cual se hace el buen servidor.

En nombre de la disciplina le hacen toda humillación hasta las ofensas é insultos más brutales, que en la vida civil se castigaría al riesgo de la vida; y su degradación es completa cuando se halla á su turno investido con los galones de cabo ó sargento, con autoridad para maltratar á sus compañeros. El poder pervierte y corrumpe más todavía al que lo ejerce que al otro que lo sufre.

Pero, como ya digimos, el soldado es un proletario, pertenece á la clase de los esclavos á salario, y como es natural, sucede á él como á todos los otros: — mientras se preste servilmente á servir á sus tiranos y los deje hacer como quieran, robándole los alimentos ó envenenándole con ellos en mal estado, vistiéndole y calzándole de una manera que es igual ó peor que andar desnudo, para que los superiores ganasen fortunas — mientras sufre todo en silencio está bien; pero el día en que él venga reclamando que le traten como hombre, entonces sangre y fuego en nombre de la disciplina en peligro.

Los hombres que se fían en el sentimiento de justicia de la clase que tiene todo el interés en maltratarlos y explotarlos, se hallarán siempre tratados de la misma manera. Es solamente el temor que tienen los mandones de que se repitiesen actos varoniles como el del pobre Villalba, que contiene en algo su ferocidad, y cuando un buen número de soldados se resuelvan á hacerse respetar como hombres, castigando ellos mismos á sus tiranos, solamente entonces se pondrá fin á los salvajismos de la disciplina, el primer paso en dirección á su completa abolición.

Soldados, ¿por qué obedecer á esta gente? ¿Por qué disciplina? ¿Por qué convertir á un hombre, un ser racional, responsable á sí mismo por su conducta, en una máquina que hace lo que le ordenan sin darse cuenta de sus actos?

Porque es necesario para los tiranos de que los instrumentos no se den cuenta de la enormidad de las infamias é injusticias que es nacesario hacer para sostener la tiranía.

Dicen que es necesario para poder defender la patria, ó el país contra el extrangero. ¡Mentira! Si fuera necesario defender el país los hombres libres que tienen interés en defenderlo podrían hacerlo mucho mejor que los embrutecidos de la disciplina, como ha probado siempre la historia.

Pero, de todos modos, « defender la patria » no tiene sentido para el pobre esclavo, el que no tiene nada que defender. Lo que defiende siempre son los intereses de su amo. La patria quiere decir el conjunto de las cosas que contribuyen al gozar de la vida, pero mientras que todas estas cosas se encuentran en la posesión de una sola clase, los otros, los esclavos, no tienen patria, aunque son ellos que derraman la sangre necesaria para defenderla.

Ellos son « carne de cañón » en la guerra, como carne de explotación en tiempo de paz. ¡Instrumentos siempre!

No, no. La disciplina tiene otro objeto muy distinto de aquello de poner á un hombre en condiciones de poder defender el país. El verdadero objeto que tiene es de defender la propiedad contra los hambrientos, y saben muy bien los amos que para tener buenos asesinos que se presten á cualquier momento para matar á sus hermanos cuando resisten á sufrir el hambre en medio de la abundancia, es necesario tener hombres embrutecidos por la disciplina, acostumbrados durante largos años á someter su voluntad á la de sus jefes, olvidados de sus derechos y de su dignidad como seres racionales, degradados, corrompidos, hechos máquinas automáticas.

Hemos explicado repetidas veces como el bienestar, la ganancia, el lujo de los ricos dependen en la miseria de los trabajadores; ahora llamamos la atención al hecho de que es necesario pervertir los sentimienios de

una buena parte de los proletarios y corromperlos en la escuela del crimen, que es e militarismo, para tener buenos guardianes de la infame propiedad, para tener buenos soldados iguales á aquellos que obedeciendo las órdenes de un malvado como Thiers no vacilaron en masacrar en París á treinta y cinco mil de sus hermanos, hombres, mujeres y niños, sin armas y después de rendidos y sometidos, para satisfacer la sed de venganza de los burgueses é infundir el terror en los proletarios. Para tener instrumentos tales es necesario desnaturalizar á los hombres.

Aquí vienen muy bien las observaciones del general Capdevila al reporter de *La Nación*, publicadas en aquel diario el día 25 p. p.

Dice el general, tratando el asunto de la tortura del pobre soldado Villalba.

« La forma del reclutamiento militar, la » baja esfera social de donde se extraen los » soldados, no nos colocan todavía en el caso » de sorprendernos por incidentes dolorosos » como el de Villalba. No sólo hay que disci» plinar el soldado, hay también que educar » al hombre, infundirle sentimientos é ideas » que antes ha desconocido, y esta no es la » obra de un día, ni de un patriótico esfuerzo » noblemente aplicado. »

Así dice el general, y en gran parte estamos perfectamente de acuerdo con él, como ya hemos dicho: « es preciso educar al hombre » (en la escuela del crimen) « y es preciso infundirle sentimientos é ideas que antes ha desconocido. » Sí; y cuanto más digno y humano ha sido su vida en su niñez y su juventud, tanto más desconoce las falsas ideas de sumisión y degradante obediencia que le infunden en dicha escuela, y nuestra dura tarea, la de nosotros que aspiramos á una sociedad armoniosa, es de hacer que el hombre se desprenda de las lecciones de tales escuelas, y la de la sociedad falsa é hipócrita en que nos encontramos.

Desgraciadamente es falso lo que dice el general de que la baja esfera de donde se extraen los soldados hace más difícil la tarea de los profesores en la escuela del crimen. Bien es sabido que los jóvenes burgueses son mucho más refractarios á la disciplina que los otros de la clase pobre; y con razón, porque los pobres, particularmente en la República Argentina y en las provincias puramente criollas, sufren tanta miseria y están tan acostumbrados á la vida de esclavo, que desde sus primeros años reciben las lecciones de la más profunda degradación y perversión de ideas respecto á su deber como hombres, una educación que les inculca la sumisión á toda la más infame injusticia. Deben de ser, y son, buen material para soldados, y si no fuera que la misma sumisión por parte de los oprimidos aumenta el furor de oprimir de los opresores, tendrían los mandones de este país los mejores iasesinos disciplinados del mundo.

Afortunadamente, las cosas andan así; de otro modo tendríamos poca esperanza. Existe todavía en este país una masa tan grande de ignorancia y degradación entre los trabajadores con las condiciones estas que se prestan siempre para sostener la tiranía.

Estamos contentísimos entonces al ver que empieza á producirse la resistencia y mandamos un aplauso al valiente rebelde Villalba, deseando que tenga pronto muchísimos imitadores.

DR. CREAGHE.

Los compañeros que quieran leer periódicos y folletos de propaganda redactadas en francés pueden dirigirse á C. G., casilla correo 1626, Bs. Aires

---

También los que desean adquirir L'AVVENIRE SOCIALE, de Messina (Italia) pueden dirigirse á la librería de la calle Corrientes 2039.

LA GRAN FAMILIA

Nuestro incansable compañero Juan Grave, acaba de publicar otro libro, dirigido esta vez contra las abominaciones de la guerra y del militarismo.

Publicamos algunos trozos de él para hacer ver una vez más la fuerza de razón que nos asiste en denunciar la disciplina y todo el barbarismo del militarismo.

—

« ¿Te habrás preguntado alguna vez con qué derecho te arrancan de tus ocupaciones, de tus amistades, de tus amores; con qué derecho te roban los mejores años de tu vida, para hacer de tí un esclavo obligado á obedecer á cada movimiento del dedo ó del ojo de un amo, sufriendo los instintos de unos individuos que, las tres cuartas partes del tiempo, son tan ¡estúpidos como bestias? » (página 7).

—

« La privación hace al hombre egoista y glotón; la falta de todo trabajo que merece el nombre le hace perezoso; la sumisión habitual á la disciplina y la obedencia á los caprichos de los goloneados le hace cobarde, y de eso á hacerse hipócrita no hay más que un paso; la falta de mujeres le hace libinidoso en sus palabras y en sus actos. El ejército es una gran familia. » (pág. 67).

—

« El uniforme tiene la propiedad inmediata do transformar á los que lo visten en enemigos de la clase de la cual han salido: es una túnica de Nessus que se pega á la piel infectando con su virus al que se la pone. »

—

« Estos jefes que aterrorizan al ejército son una pequeña minoría en frente á aquellos á quienes martirizan, y que no tendrían otra cosa que hacer sino negarse á obedecer, para que el reglamento, la disciplina, la gerarquía, ¡valiesen tanto como trapos viejos. Así es que, para impedir que los hombres piensen, es preciso embrutecerlos, y el ejército es admirablemente organizado para eso.»

—

« El ministerio militar toma á los hombres jóvenes, niños todavía, en el momento en que sus pasiones empiezan á despertarse, aparte de sus relaciones, de su familia, de sus parientes; entonces los encorrala como animales, los aisla del resto de la población. Las necesidades naturales se hallan comprimidas por causa de lo imposible de satisfacerlas; la promiscuidad, los rencores de una vida monótona no tardan en concluir la obra desmoralizadora.

» Privados de distracciones, apartados de toda diversión, tan pronto que la familia les manda algún dinero hacen una fiesta grosera revolcándose en el lodo como los chanchos. Sus apetitos son sobre-excitados y se ahitan cuando se presenta la ocasión, no sabiendo si pueden nunca volver á tenerla. «(Páginas 190-191.)

—

» El particular que se dejase insultar por un pillo sería tratado de cobarde, y mirado con desprecio por sus compañeros, aun cuando dicho pillo fuera capataz ó patrón. En el ejército si el pillo es un galoneado, ¡ni el recurso del hombre juicioso que trata con desprecio al ofensor, encogiéndose de hombros y dándole las espaldas, no tiene el soldado! ¡El menor gesto, el menor movimiento de la cara sería castigado! »

—

« Tú me dices que es necesario tener soldados ¿pero, á quien hacen falta estos soldados? ¿Eres tú ó soy yo á quien les hacen falta para defender las propiedades que no tenemos? ¿Acaso sacamos nosotros algún provecho de las colonias á donde se nos manda á pudrir? No.

» Los que necesitan soldados son aquellos que nos gobiernan, estos que nos explotan. » (Página 220).

—

« En la guerra nosotros nos dejamos matar, no solamente para defender la propiedad de los otros, sino también, me parece, por causa de la estupidez de los que nos mandan.

—

« Es un crimen matar individualmente, pero es glorioso organizar matanzas de hombres jóvenes, vigorosos, que podrían ser buenos y amados, y que se lanzan unos contra otros para el mayor provecho de unos filibusteros.»

—

« Sin duda, si te atacan es necesario defenderte. Pero, desde el momento que aquellos que se echan contra vosotros no tienen ningún interés en atacaros, y preferirían, como vosotros, quedar en casa con sus mujeres y sus hijos, y cultivando sus campos, resulta que es la estupidez de todos nosotros que hace posible la guerra. Ahora el hombre que hace una estupidez aprende á corregirse, ¿por qué no hacen lo mismo los pueblos? Es porque aquellos que nos gobiernan tienen interés en incitarnos unos contra otros, para prolongar su explotación y tenernos bien seguros bajo el yuyo. »

JUAN GRAVE.

Una Proclama

Copiamos de un diario de España el siguiente manifiesto que apareció pegado por las calles de Barcelona hace poco tiempo:

HIJO DEL PUEBLO:

El tiempo ha llegado de que pidas cuentas al Gobierno por los enormes sacrificios que te pide. Para conservar una isla convertida en presidio suelto, te exije que le des el único patrimonio que esta injusta organización social respeta: la vida. A tí que eres la verdadera base de la riqueza social, se te explota bajo todos conceptos, y cuando á causa de los yerros de los gobiernos, está en peligro la unidad nacional, á tí te acude para impedir que se descomponga. Ahora los desaciertos gubernamentales te sujetan á una sangría suelta que ha de acarrearte la muerte, si no sacudes esta inercía que se ha apoderado de tí por haberte acostumbrado al sufrimiento. No debes tolerar más que en nombre de la Patria se te exija el suicidio. Los priviligiados de la fortuna disponen de tu vida como si les perteneciera. Debes oponerte enérgicamente á esta nueva forma de la tiranía; has de privar estos embarques de infelices trabajadores robados á sus familias. Has de pedir que haya igualdad para todos. A vosotras, madres de familia, os toca exponer estas pretensiones de justicia. De vosotras depende que no se consume un acto de barbarie legal. Debéis influir en el ánimo de vuestros hijos que ya que han de morir de un modo heróico pero inutil, es preferible que mueran por la justicia.

Si no se os atiende, los partidarios de la libertad nos pondremos á vuestro lado y juntando los esfuerzos de todos los descontentos, destruiremos todo cuanto sea obstáculo al triunfo de la razón.

Por todas partes se oyen preludios de revolución, se acerca el triunfo del castigo, de la justicia social.

PUEBLO: Para impedir estos embarques se necesita un acto de virilidad colectiva, une todos los esfuerzos y triunfará el derecho á la vida.

SOLDADOS: Leyes absurdas os sujetan á una disciplina segun la cual debéis obedecer y ser conducidos al degolladero como mansos borregos. Por encima de esta ley, hija de la arbitrariedad y del despotismo, están las leyes naturales del sentimiento y la solidaridad sociales. Vais á encontraros ante el pueblo que quiere redimirse y libertaros de una servidumbre que os degrada.

No disparéis vuestras armas contra él: acordaos de que sois carne de su carne y sangre de su sangre.

Unidos pueblo y soldados, ningun poder, ninguna institución, resistirán á la revolución fuerte y robusta que se acerca con el coraje que da la confianza absoluta en el triunfo.

Kropotkine y la colonización

(*Conclusión*)

Uno de los principales obstáculos que vencer, depende de las cortas proporciones de la empresa. En una asociación considerable, las asperezas de los caracteres son menos salientes, los defectos de cada uno nunca toman tanta importancia. En un círculo reducido, adquieren más alcance y se vuelven odiosos. En estas coudiciones, las relaciones con el prójimo son más invariables, el contacto es más íntimo; los rasgos particulares del carácter se exageran en los detalles de la vida di[illegible] de veinte prisioneros encerra[illegible] cuarto, ó de veinte pasageros de [illegible] vapor que llegan á una recíproca antipatía con motivo de defectos pueriles, es bien natural.

Entonces, esta experiencia debería hacerse en gran escala. Sobre esto no se tendrá la última palabra, hasta que una gran ciudad, á lo menos de 20.000 habitantes, no se organice en vista de una distribución apropiada de las satisfacciones de la vida: alojamiento, muebles, alimento, vestidos, etc.; y forme grupos que se propongan las satisfacciones artístisas, científicas ó literarias y hasta los caprichos de cada cual. Sólo entonces, tendríamos la prueba de si nuestros contemporáneos son ó no son aptos para la vida en común, y no nos parece que esta experiencia sea tan difícil de ensayar, como se nos dice.

Otra causa de mal éxito: no somos salvages, no podemos recomendar la vida de nómadas provistos de arcos y flechas. Entre tanto, en la mayor parte de los casos, en lugar de aprovechar el capital común consistente en el trabajo acumulado de las generaciones pasadas, una asociacion naciente comienza con menos que nada, atrazada ya por la compra del terreno para instalarse y mirada con malos ojos por sus vecinos, propietarios ó industriales. Allí está la miseria que la acecha y concluye por disolverla. Insisto, pues, en la sabiduría de vuestra decisión de emprender en el acto, una seria cultura intensiva bajo la dirección de buenos horticultores, porque esta es la industria más remunerativa de todas.

Si la colonia prospera, otros no tardarán en hacerse lugar en ella: pobres diablos que no han tenido éxito en la vida, no han podido soportar la huelga, las privaciones de toda clase, y se han dejado ir á la derriva, cosa que difícilmente comprenden las personas á quienes nunca les faltó nada. Antes de ponerlos al trabajo, estos desgraciados necesitarían restaurarse por una buena alimentación, á menos que ya no sea demusiado tarde. Hé aquí el escollo donde naufragaron muchas asociaciones americanas. Algunas los esquivaron titulándose individualistas; era renegar del todo el principio mismo de la asociación y condenarse á perecer á consecuencia del elemento social que le ha introducido. Otros aceptan los recién venidos, no sin cierta malevolencia, bajo el pretexto de que nó les han acompañado en los trabajos penosos, pero acaban por ser desbordados por la ola ascendiente de los invasores. Es, tal vez, el más serio obstáculo al establecimiento de colonias comunistas, que perecen por lo mismo que han tenido éxito.

Es por esto que algunos jefes socialistas americanos, seguidos por numerosos adherentes de las clases medias, se decidieron, á continuación de las últimas huelgas de Chicago, á retirarse á un Estado lejano de la Unión, donde les sería más fácil de defenderse de la intrusión de los de afuera.

Lejos de mí el pensamiento de desalentar á los camaradas, pero un hombre prevenido es como un hombre bien armado. Cuanto más se conocen las dificultades, mejor se las puede combatir; y si la experiencia os tienta, á pesar de los peligros señalados, no vaciléis: en lo que se haga seriamente, habrá siempre algo qee aprender y algo que enseñar á los camaradas.

Fraternalmente vuestro,

P. K.

WILLIAM MORRIS

El telégrafo ha traído en estos días la triste noticia de la muerte en Londres, el tres del corriente, del insigne poeta, literato y artista, William Morris.

Es una pérdida grande para el Arte, para la Literatura, y para la propaganda de las ideas libertadoras, y será sentida profundamente por todo hombre que ha tenido el privilegio de conocer á aquella alma generosa y noble, y por millones que le conocían por sus obras literarias y artísticas.

Tenemos la satisfacción, nosotros los enemigos del órden social que existe, de poder decir que todos los hombres más intelectuales de cualquier parte del mundo en donde han entrado las ideas libertadoras, están con nosotros, y Morris era de los más decididos y entusiastas.

Aunque nacido en la opulencia, le fué imposible vivir tranquilo contemplando la miseria de tantos sus semejantes, y artista y poeta no pudo menos que ver las fealdades del comercialismo, y como todo lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno, se sacrificaba en los mugrientos altares del Dios Capital.

Ah, ¡cuantas veces ha deplorado la pérdida de aquella hermosura que todavía existía, y fué la delicia de su joventud en pueblos como Oxford en Inglaterra y Rouen en Francia, cuya belleza artística debemos á nuestros antecesores de la edad media, y que, en el corto espacio de quince á veinte años, quedó tan desmerecido, gracias al maldito « progreso » comercial.

Comprendió Morris, como tantos otros, de que todo lo mas bello y artístico que existe nos ha venido del tiempo antiguo, y de que, si no fué la Edad del Oro, á lo menos fué un tiempo de gran felicidad para el pueblo trabajador inglés, aquella edad media tan calumniada por la burguesía.

Pero mientras que con tanta pena recordaba el pasado artistíco y hermoso, comprendía que la verdadera Edad del Oro, era delante de la humanidad, y no atrás, y de que por más hermoso que fuera el arte en aquellos tiempos, será por mucho sobre-pasado en el futuro de completa Libertad en la Igualidad.

Y no fué uno de estos literatos que se contenta con criticar la sociedad y deplorar sus lamentables efectos. Se puso á la obra de su demolición. Fundó el diario *El Commonweal*, organizó *La Liga Socialistica*, y fué el alma del movimiento en Inglaterra durante muchos años, y sus conferencias y sus canciones distribuidas en folletos han propagado la idea de un modo incalculable.

Ha muerto á los 62 años. ¡Qué lástima! Muy bien podría haber quedado con nosotros unos veninte años más, cuando otros que no hacen nada para la humanidad llegan tantas veces á una edad avanzada.

Pero para ellos el ambiente social es casi simpático; para él fué un infierno.

NOTAS

Durante las huelgas, cuando estaban los ánimos más exaltados, hubo una conferencia entre los patrones y los ministros de *su* gobierno; y éste ofreció generosamente el estado de sitio!

Dijimos nosotros entonces: ¿Para qué incomodarse el *bueno* del Gobierno? El obrero, el esclavo á salario, está en estado de sitio permanente, sin necesidad de declararlo. No tiene derecho ninguno que sea necesario respetar, cuando los intereses de sus amos están de por medio.

Algunos decían que era una exageración, pero el jefe de policía ha venido á darnos la razón prohibiendo y disolviendo reuniones hasta que uno de los diarios más hipócritas se escandalizó y dijo que estaba en la creencia de que sólo la legislatura podría establecer el estado de sitio.

El mismo diario no tuvo una palabra de protesta cuando fué disuelta la reunión de los panaderos.

Se escandalizó cuando ya iban á concluirse las huelgas.

—

Es bueno recordarnos de lo que hicieron en la gran república Norte-Americana, en Chicago, en el año 1886.

En primer lugar la policía, por su cuenta, cargó, revólver en mano, sobre una reunión absolutamente pacífica, y después que el alcalde había dado orden al oficial de policía de retirar sus esbirros porque la reunión tenía ese carácter.

Pero después, cuando cayó la bomba, se hizo una *razzia* en las casas de los obreros igual á la de los turcos sobre los pobres armenios, sin respetar ley ni derecho alguno, y eso durante unos cuantos días.

El alcalde, que era uno de los más liberales, dijo después, y no tuvo inconveniente en decirlo:

« Hemos tomado medidas completamente ilegales, que no podemos justificar sino por la necesidad de la situación.

« Sabemos muy bien que el pueblo nos sostendrá », queriendo decir por «pueblo» todos los hombres que tienen algo, y por consiguiente, tienen influencia: los burgueses.

¿Quién va á hacer caso de las reclamaciones de los esclavos contra los amos?

¡Absurdo!

Sabemos todos el triste fin de esta tragedia. Haciendo caso omiso de toda ley y constitución, los miserables condenaron á muerte á cinco de nuestros compañeros, de los cuales cuatro fueron ahorcados y uno se suicidó en la cárcel. Otros dos fueron condenados á prisión por toda la vida, y uno á quince años.

Seis años después, el Gobernador del Estado, John Altgeld, declaró en un mensage á la legislatura que todo fué una conspiración infame de la policía, en favor de los capitalistas, é hizo poner en libertad á los tres que quedaron todavía en la cárcel, y habían sufrido seis años de entierro vivo sin haber hecho absolutamente nada, sino ejercer el derecho de hablar y de organizar reuniones.

—

Hay una buena lección para los compañeros en el acto de valentía y sacrificio que llevaron á cabo en Constantinopla unos armenios.

Armados de bombas, veinticinco hombres pudieron desafiar la suerte en una ciudad populosa y tomaron posesión del Banco Ottomano.

Las autoridades no se atrevieron á atacarlos por miedo que hiciesen volar todo el edificio con sus «valores», y trataron con ellos. En fin, capitularon y fueron mandados en un buque de guerra extranjero á Marsella. Diez fueron muertos.

¿Pero, qué resultó de su acto heroico?

Como la población no estaba preparada para semejante movimiento, tomaron una venganza terrible sobre todos los demás armenios en la ciudad, haciendo una matanza terrible y, como siempre, de la gente más pobre.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

Buenos Aires

Ha tocado ya casi á su término el movimiento huelguista que se desarrolló en esta capital y que tanto asombró á los burgueses de la misma, pues jamás habían sospechado que en este país, que es el de las torpes ilusiones, el espíritu de rebeldía se manifestase

en la clase proletaria para declarar la guerra al capitalismo triunfante.

Los que siguen aun con la huelga son una buena parte de los mecánicos, aunque su actitud con los obreros mismos es en verdad muy poco digna, lo que nos disgusta vivamente.

El último domingo celebraron su acostumbrada reunión, en la cual hicieron uso de la palabra varios trabajadores, incluso un joven que vestía el uniforme de guardia nacional, el que recomendó á los presentes tomasen carta de ciudadanía á fin de tener derecho á votar y llenar el congreso de diputados *honrados*, para que esos *benditos de Dios* defiendan allí desinteresadamente la causa del proletariado, etc. etc.

Seguidamente un querido compañero nuestro hizo uso de la palabra, no con el fin de hacer barullo, sino para demostrar la inutilidad del parlamentarismo, tan ensalzado por aquel guardia nacional.

Y con asombro é indignación vimos como una parte de aquellos obreros, instigada por algún cacique *socialístico*, quiso impedir que siguiese en su discurso nuestro compañero, coartándole del uso de la palabra, esa natural expansión que todo obrero consciente y amante de la emancipación humana siente.

Estas cohibiciones son siempre reprobables entre obreros que parece impulsarles un fin emancipador, máxime cuando el compañero de fatigas que desea hacer uso de la palabra no ha dado prueba alguna de que su objeto sea llevar el desórden en el seno de la reunión.

Si siguen por este camino de indigno exclusivismo los compañeros mecánicos, en verdad que en lugar de ser un núcleo de obreros que luchan por la conquista de gloriosas libertades, no serán sino más que un por desgracia numeroso grupo de individuos que, aunque sea inconscientemente, se obstaculizan al desenvolvimiento de las ideas progresistas y por consiguiente unos aliados á la reacción imperante.

Francia

El gasto de la recepción oficial que el gobierno francés ha hecho á los zares con motivo de su visita á Francia, asciende á la enorme suma de *6.000.000 de francos.*

¡ Seis millones de francos consumidos miserablemente en honor de dos personajes que no tienen otro mérito que el de haber nacido en cuna dorada, y en los cuales se encarna, por añadidura, el odioso, bárbaro é inhumano despotismo !...

¡ Cuánto sarcasmo ! ¡ Cuánta infamia!

¡ Seis millones de francos así derrochados cuando la mendicidad en la misma Francia está tan generalizada que se ha convertido en verdadera plaga.

¡ Ah ! ¡ Cuántos habrá de esos desdichados seres de pálido rostro en el cual se notan las huellas del terrible sufrimiento del hambre, cubiertos sus enfermizos cuerpos con cuatro pingajos, y que por las calles andan implorando miserable limosna, que crisparán de rabia los puños al ver tanta monstruosidad!...

¡ Cuánto tarda el día esplendoroso de la justicia humana !...

Italia

Los obreros que trabajan en las minas de azufre de la Sicilia se han declarado en huelga reclamando más humanas condiciones de trabajo que las que hasta el presente han venido sufriendo.

Por el extraordinario número de huelguistas, el movimiento se ha hecho imponente.

Y ahora la coletilla de siempre:

« Para mantener el *órden*, las autoridades han tomado grandes precauciones. »

Mantener el orden quiere decir obligar á los desdichados proletarios á que continúen como antes ganando un mezquino salario á cambio del mayor número de horas de trabajo.

Hé ahí la protección que siempre nos dispensan los gobiernos.

¡ Y aun quieren que empuñemos un fusil para defenderlos! ¡ Si fuese para sacarlos del globo ! ..

Estados Unidos

Verdaderamente es tanta la semilla anárquica que se esparce en la América del Norte que los frutos por necesidad tienen que ser abundantes.

La excursión hecha en aquella parte del globo por el activo y notable orador, el compañero Pedro Gori, ha sido de una utilidad inmensa para la causa, pues ha tenido ocasión de convencer á una gran parte del proletariado de que todas las ideas denominadas regeneradoras de las hasta hoy conocidas, la más lógica, la más justa, la más humana, es la Anarquía.

Luisa Michel, la antigua revolucionaria, va á contribuir también en estas excursiones de propaganda; pues invitada por Gori en nombre de un grupo de compañeros para que emprenda un viaje hacia la América del Norte, ha aceptado gustosa, dispuesta como siempre á propagar al pueblo el verdadero ideal emancipador.

Amantes como somos del bienhestar humano, — posible en una sociedad basada en la Anarquía, — tan gratas noticias, cuando hasta nosotros llegan, nos confortan y nos dan ánimo para seguir en la brecha propagando á medida de nuestra voluntariosa capacidad el sublime ideal que profesamos, para así acelerar la marcha del progreso y hacer que pronto resplandezca un nuevo sol; sol de libertad, sol de justicia, sol de amor.

Suscripción Voluntaria
á favor de EL OPRIMIDO

M. M. 1.00, Orefice 0.20, Un borghese 0.40, Luis Vittori 0.20, Un cigarrero 0.30, Un antiburgués 1.00, Un proletario 0.50, Santino 0.25, Resto de una comida 0.20, Un criollo que despierta 0.20, Una lavativa para Patroni 0.20, Cualquiera 0.10, Baronio 0.20, Cantini 0.20, Aldo 0.25, Un capo curas 0.20. Un anti burgués 0.50, Un cura 0.20, G. C. 0.10, Juan Pelli 0.30, Un pintor 0.10, Sobrante de una lotería 0.25, Un propagandista de la huelga universal 0.30, Un basurero 1.00, Un aprendiz 0.30, Juan sin patria 0.40, O. 0.45, «Iris» 0.50, Viva la Anarquía 0 15, R. S. 0.30. Reparto de una suscripción en la Cárcel Penitenciaria (Lista publicada en «L'Avvenire») 3.00, Santiago Senzini 1.50, *Grupo Zapateros Oprimidos* (Producto de tres listas) 1.55, Un compagno 0.30, Uno que desea la Revolución Social 0.30, Un yenois 1.50, Alejo Velez 0.40, Juan Zirardini 0.35, Dattilo 0.20, Dos hermanos 0.40, Como quieras 0.30, Un ateo 0.30, Un cortador zapatero 0.30, Un milanese in mare 0.25, O. 0.45, Resto de bebida 0.40, Un condecorado de la gran cruz de la miseria 0.50, Copernico 0.50, Caserio 0.50, M. M. 0.50, Luis Vittori 1.00, Perez Ramón 0.20, Francisco Castro 0.30, A. Miguens 0.50, J. Martinez 0.20, Un desengañado 1.00, Un cacha bandera 0.20, Un muchacho del campo 0 10, En busca de una morocha 0.10, La Anarquía es la salvoción de la humanidad 0 10, Y sin ella siempre seremos esclavos 0 05, Amo á la Anarquia y á Dolores 0 09, J. Muñiz 0.08, Juego y esterminio 0.50, Robbe 0.10, Un Simpatico 0.10, Un malagueño 0.10, Un gerrero 0.20, Un errante 0.20, Aspirante burgués 0.15, Del café sobrante 0.20, R. M 0.20, Un cochero 0.20, El capitan Gomez (a) tigrerc 0 10, Del grupo *Los Acratas* Sobrante de copas 0.40, M· Bugallo 0.25, José Fariña 0.50, Ramon Con 0.20 M. Cortizo 0.20, J. Carvajales 0.85, Salmeron Grande 0.30, Castelar chico 0 20, Un criminal 0.20, Un rengo acrata 0.20, Siempre lo mismo 0 20, Un desgraciado 0.20, Uno que quiere mal á los burgueses 0.20, Rascas-Buches 0.20, Boca torsida 0.20, Todos los almaceneros explotadores 0.10, El loco de la Anarquía 0.30, Achacador de burgueses 0.20, Prete senza sale 0.10, Menelich 0.10, Uno que se lo quiere ..... á la reina 0.10, Muerte á los burgheses 0 10, Por una emancipada que le gusta el amor libre 0.10, Un cordobés convencido 0.10, Quisiera colgar al Intendente por el pezcueso 0.10, Paolo D'Agostini 0.50, La Anarquía es un ideal sublime 1.00, Un sastre cansado 0.40, Un anti patriota 0.50, Antonio Maseo 0.90, Un ex socialista 0.50, Un guardia nacional valiente 0.20, E. Dias 0.20, Un lacta randera 0.20. Un cero 0.40, Don ciriaco erte 0.10.

Grupo *La Luz* — M. A. 0.20, Uno solo 0.10, L. B. 0 25, R. M. 0.10, Un cañon 0.25, El de siempre 0.10, Sin nombre 0.10, Un madrileño 0.25, Un vigilante de la 28 0.25, M. D 0.40, M. A. 0.25, L. B. 0.25, Uno solo 0.10, El de siempre 0.10, Sin nombre 0.10. Total 2.80.

Elisabeth Mongenot 0.50, Luisa B. R. 0.50, El tava es de todos 0 30, Cada uno busque su modo de echar á pique á los patrones 0.20, Abajo la clase priviligiada 0,30, Y todos los privilegios 0.20, Venga pronto la R. S. 0.20, Lo que es el resultado de las huelgas pacificas 0.30, Un yenois 0.50. Reparto de una suscripción iniciada por el compañero Arturo M., cuya lista ha sido ya publicada en el N. 13 de «L'Avvenire» 3.40.

Grupo *Zapateros descalzos* — Sobrante de una convitada 0.05, Nicolás ventimila 0.15, Ottonello mangia torta 0.30' Un suelero anarquista 0.20, Un asturiano con pera 0.10, Un francés loco 0.05, Un capataz sin bigotes 0.20, Timoteo Laza 0.10, Un gato desformador 0.20, Rafael anarquista nuevo 0.30, Juarez Celman 0.20, Un desgraciado 0.10, Uno que quiere ser anarquista 0.26, Gnstavo 0.10, Un oriental-gallego 0.30, Uno que desea que se sube el trabajo y baje los alquileres 0.13. Total 2.74.

De Belgrano — Grupo *No más explotación* — La religión es el mal 0.50, El rico es ladron 0.50, El que sufre es anarquista 0.50, Viva Menelik 0.30, Me gusta la idea 0.30, Anarquista nuevo 0.50, Viva el amor libre 0.50, Andas del papa 0.50, Juan sin patria 0.50, Uno que lo piensa desde que nació 0.50, Un sombrerero 0.50, Uno que quiere copar burgueses 0 50, Venga pronto la Anarquía 0.30, Quiero asar los testículos del Zorro 0.30, Soy anarquista 0.50, Blanco Olivan 0.50, Un piemontese 0.50. Total 7.70. Cuya suma ha sido repartida como sigue: «Oprimido» 2.70, Biblioteca de «La Questione Sociale» 2.50. «Avvenire» 2 50.

De Carcarañá — Un esclavo de una farmacia 0.50, Guerra á las instituciones y paz entre los hombres 1.00, Pedizo 0.20, Mi amigo J. Molina 0.50. Totol 2.20

De Bahia Blanca (Puerto) — Un grupo de compañeros. Un pintor que desea la muerte de un pelotudo ingles 1.00, Un pintor que desea que le venga .... á todos los burgheses ingleses 1.00, Clemente Memenó 1.00, Un sellado el día 20 Setiembre 0.50. Total 3.50. Por conducto del compañero Guido Amaducci. Guido Amaducci 1.00, D' Elia Cesar 0.40, Giovannone Luigi 0.20, Un oppresso 0.25, Luigi Bachmann 0.25, Luigi Formento 0.15, Me gusta el queso 0.15. Pedro 0.25, Un oprimido 0.15, Mariuzi Enrico 0.25, Clementina Pio 0.15. Santiago Muschietti 0.50, Teni ciclista 0.25, Victorio Zurpellon 0.10, Aristide Molgora 0.25, Querubino Ponzoni 0.10. Total 4.40.

De Salvador Maria — Por conducto de la «La Revolución Social». Esquiel Medina 0.40.

De Ayacucho — P. Marconi 0.50. Un peluquero 0.50.

De Villa Constitución — Por conducto de «La voz de la Mujer» Un manchego 0.50, Uno que no está por la huelga 0.50. Para que me manden folletos 0.50, A. R. 0.50.

De Lujan — Un patron amante de la igualdad 5.00, Bocanegra 0.20 J. P. 0.30, Asafetida 1.00, La virgen 0.10. Total 7.00.

De Barracas al Sud — Un propagandista 0.50, Bernardo Diaz 0.10, Un ex Radical 0.20, Uno que sueña con las ideas avanzadas 0 50, A, B. 0.10, El fulminato de plata es la mejor arma para combatír á la burghesía 0.20, Un rengo 0.50, Uno que no quiere 0.50. Total 2.60. Repartidos entre «El Oprimido» y «La Revolución Social».

De Tolosa — P B. 0 50, J. N. 0.20.

De General Rodriguez — J. y R. 0.50, A. G. 0.40, M. Ch. 0.20, J. Ch. 0.20. Total 1.30.

De Rosario — Grupo *Libertad* — Una compañera anti religiosa 0.20, Uno que le gusta la idea anarquica 0.50, Rey de España 0 50, Cuandó haya fuerza suficiente el periódico saldrá semanalmente 0.50, Un petizo 0.30, Un mamarracho 0.10, Un panadero 0 20, A. S. R. 1.00, Un guarda via de B. A. y R. 1.00, Un carrero 0.30, Movimiento continuo 0.20, C. Tognetti 0.20, A. C. empleado de policia secreta 0.20, La parte de una convitada 0.30, Juan Bibilini 0.20, D. G. d. l. M. 0.10, Muera el presidente de la R. Argentina 0.50, Una compañera que está aburrida de la sociedad actual 0.10, Un aburrido 0.20, J. B. anarquista 0.30, Un aburrido de la explotación 0 20 Nautilus 1.10. Total 8.00.

De Tolosa — F. G. 0.50, Cárlos Stabon 0.50, Tres hermanos libres 1.50, J. P. 0.20, J. Serrano 0.50, C. P. 0.20, Viva el puñal 0.20, J. B 0.20, J. Y. 0.20, Quiero la R. S. 0.20, Largioni Attilio 0.10, Francisco Echevarria 0.50 L Igualdad 0.50, Antonio Mazzoleni 0.50, Felipe Abatista 0.20, J. Baluan 0.20, S. y fuego 0.20, Luis Micchi 0.20, Infeliz tú temblás 0.30, Jacinto Preti 0.50. Un carpintero 0.20, Emancipación 0.20, El compañero Carlos 0.10, Pizzola Giuseppe 0.10, P. Z. 0.20. Total 7.80. Cuya suma va repartida como sigue: «Oprimido» 2.00, «Revolución Social» 2.00, Biblioteca «Questione Sociale» 2.00, Avvenire 1.80.

Sobrante del numero anterior pesos	2.86
Total general pesos	88.05
Coste del presente número. . . . . pesos	55.00
Gastos de expedición y correspondencia „	9.50
Total gastos pesos	64.50
Queda para el próximo número $	23.55

——

Suscrición voluntaria
á favor de la Familia Ragazzini y demás presos á consecuencia de la Reunión del Pasatiempo

Suma anterior $ 35.60

«El Iris» 0.50, Expropiación 0.50, Augusto Masse 0.50, Un burgués 0.50, Uno que volvió de Curumalan 0.50, Un panadero que desea el esterminio de la burguesía 0.20, Uno que desea la Anarquía 0.20, Los burguesitos de la calle Brasil 0.40, Cafiero 0.20, Felippe el zapatero 0.35, Martin Masse 0.20, Un compagno 0 50, Refrattario 0.50, Juan Pelli 0.30, Un compagno 0.50, Un propagandista de la huelga universal 0.30, Emilio Lucchetti 0.20.

De Ayacucho — P. Marconi 1.00, Uno que no tiene más y quiere socorrer á los anarquistas 0.50, Uno que se rabia con los burgueses porque no lo quieren pagar 1.00, Una mujer 0.05.

De Lujan — Doctor J. Creaghe 10.00. Total $ 54.50.